

▶ 14 DE MARZO

JESÚS HACE NUEVOS AMIGOS

REFERENCIAS: Mateo 9:9-13; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 238-241.

QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante la semana que comienza a partir de ese sábado.

MENSAJE

Dios nos invita a todos a unirnos a su familia.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores" (Mat. 9:13).

¿ALGUNA VEZ TE SENTISTE MUY SOLO? ¿COMO SI NADIE SE PREOCUPARA POR TI, Y QUE NO TENÍAS AMIGOS? ESO ERA EXACTAMENTE LO QUE SENTÍA MATEO HASTA QUE LLEGÓ JESÚS. ENTONCES TODO CAMBIÓ. PROBABLEMENTE, SUCEDIÓ ALGO ASÍ...

Cuando los romanos conquistaron Judea, demandaron que todos los judíos pagaran impuestos. A nadie le gusta regalar dinero, especialmente a un ejército de ocupación. Casi todos estaban enojados por esto. Muchos trataban de pensar en formas de evitar pagar los impuestos. Los romanos contrataban gente judía para que los ayudaran a recaudar impuestos, y así fue como Mateo consiguió trabajo como cobrador de impuestos. Su trabajo era asegurarse de que la gente pagara.

Pronto, todos sus viejos amigos dejaron de hablarle; su familia no quería tener nada que ver con él; los romanos, en realidad, tampoco lo querían, lo trataban como a un siervo y generalmente lo ignoraban. Todo lo que querían era el dinero de ellos. Los únicos que le hablaban eran los demás cobradores de impuestos.

La gente solía decir que todos los cobradores de impuestos eran mentirosos, estafadores y ladrones. Pero había buenos y malos cobradores de impuestos. Los romanos nos les pagaban por cobrar impuestos, simplemente "suponían" que cobrarían un poco de más, y se guardarían ese dinero extra que recaudaban. Por lo tanto, casi



todos los cobradores de impuestos cobraban a la gente más de lo que correspondía.

Por algún tiempo, Mateo había escuchado hablar de un hombre llamado Jesús. Si bien la gente no le hablaba a él, mientras esperaban para poder pagar conversaban entre sí y Mateo los escuchaba hablar. Así es como se enteraba de lo que estaba pasando en la ciudad.

Jesús parecía ser un hombre maravilloso. Ayudaba a la gente que nunca había podido caminar ni ver. Mateo a veces veía a alguien que corría y saltaba de alegría. La gente decía que Jesús les había perdonado los pecados; y Mateo se maravillaba de todo eso. También sabía que había hecho cosas malas. ¿Podría Jesús perdonar sus pecados? ¿Alguna vez Jesús querría hablar con él?

Entonces, un día ocurrió algo maravilloso. Al comienzo, Mateo se preguntaba si había una revuelta en la calle; se sentía intranquilo. ¡No será que el pueblo estaba rebelándose en contra de los romanos! Eso sólo causaría más problemas. Y habría más soldados para patrullar las calles. ¿Qué estaba ocurriendo?

De repente Jesús se paró frente a Mateo, y le

habló. Jesús dijo:

—Mateo, ¡ven! ¡Sígueme!

Mateo no dudó. Se levantó, dejó todo y siguió a Jesús.

Mateo decidió seguir a Jesús, ser uno de sus ayudantes; y, como quería que todos lo supiesen, ofreció una gran fiesta. Quería que ellos también conocieran a Jesús.

Los escribas y los fariseos fueron a ver lo que estaba ocurriendo. Vieron que Jesús era el invitado de Mateo. Lo vieron comer con los recaudadores de impuestos. ¡Y se escandalizaron!

—¡Jesús! —dijeron—. ¿Por qué comes con los cobradores de impuestos y con los pecadores?

Jesús levantó la mirada y sonrió.

—La gente sana no necesita médico —dijo—. Sólo los enfermos necesitan médicos. Yo no he venido a decir a los justos que se arrepientan. He venido para ayudar a que los pecadores se arrepientan.

La respuesta de Jesús les dio esperanza a todos. Nadie ha de quedarse fuera de la familia de Dios. ¡Todos son bienvenidos a entrar!

¿Y tú? ¿Te has unido a la familia de Jesús?



SÁBADO

- Como cobrador de impuestos, Mateo era bueno para contar. Invita a tu familia a caminar y jueguen a ver quién puede contar más personas. Los cobradores de impuestos trabajaban para los romanos. Marcha como un soldado romano que vigilaba los impuestos que cobraba Mateo.
- Escoge una moneda grande y dibuja su contorno once veces. Corta las figuras. Escribe una palabra de tu versículo para memorizar en cada moneda. Mézclalas, y luego trata de ponerlas en el orden correcto. Úsalas para enseñar el versículo a tu familia.
- Agradece a Dios por estar contigo durante el sábado.

DOMINGO

- Durante el culto, lean y analicen Mateo 9:9 al 13. ¿Por qué los fariseos pensaban que Jesús no debía comer en la casa de Mateo?
- Haz planes, junto con tu familia, de invitar a algunos amigos a tu casa esta semana. Cuéntales sobre Jesús cuando le pidió a Mateo que lo siguiera; y juega a seguir al líder con ellos. Túrnense para ser líderes.
- Agradece a Dios por tus amigos.

LUNES

- Durante el culto, con tu familia lee Mateo 9:13. ¿Qué quiso decir Jesús cuando habló de que los enfermos necesitan de un médico?
- Coloca dos dedos en tu muñeca para percibir el pulso. Cuenta las veces que tu corazón late en un minuto. Ahora, haz lo mismo con otras dos personas más.
- Visita a alguien que esté enfermo o que sea anciano y no pueda salir. Haz algo para que se pongan contentos.
- Agradece a Dios por la buena salud de tu familia.

MARTES

- Durante el culto de hoy, lean acerca de otro fariseo y cobrador de impuestos en Lucas 18:9 al 14. ¿Por qué Jesús aseguró que el cobrador de impuestos fue bendecido? Pide a Dios que te ayude a tener la actitud de ese cobrador de impuestos.

MIÉRCOLES

- Lean y analicen Mateo 17:24 al 27 durante el culto familiar. ¿Qué nos dice acerca del pago de impuestos?
- Repasa el versículo para memorizar usando tus monedas.
- Busca en un diccionario bíblico o en una enciclopedia para saber más sobre las monedas que se utilizaban en los tiempos bíblicos. Si hay ilustraciones, compártelas con tu familia. ¿En qué se diferencian de las que se usan en la actualidad?
- Averigua el valor de las monedas y de los billetes usados donde vives.
- Ruega a Dios que te ayude siempre a ponerlo a él en primer lugar.

Los recaudadores de impuestos, los ladrones y los asesinos eran considerados igualmente malos, y a todos se les podía prohibir la entrada a la sinagoga.



JUEVES

- Con tu familia, lean y analicen Mateo 28:19. ¿Quién dice Jesús que es bienvenido para unirse a su familia? ¿A quién quieres invitar para que se una a su familia?
- Piensa en formas de transmitir a los demás la invitación de Jesús de llegar a formar parte de su familia. Practica lo que podrías decir o hacer.
- Haz un afiche que diga a la gente que Jesús quiere que ellos estén en su familia.
- Pide a Dios que te dé oportunidades de hablarles a otros.

VIERNES

- Lean Mateo 99 al 13 nuevamente y representa la historia con tu familia. Repitan el versículo para memorizar todos juntos.
- Entonen "Tierno y amante, Jesús nos invita" (*Himnario adventista*, N° 213). Luego, agradezcan a Dios por guiarlos a ayudar a otros a ser parte de su familia.
- Pide a Dios que esté con tu familia y que los bendiga durante el sábado.

ACERTIJO



En los tiempos bíblicos se usaban muchas monedas diferentes. Cada gobernante nuevo emitía una moneda especial. Usa las monedas de la grilla para responder a la pregunta: ¿A quién invita Dios a unirse a su familia?

